

# Crónicas del desmundo X

**ROBERTO BAÑUELAS**

22  
universo de el búh

Las penas de las multitudes se disgregan con la noche, y los hombres, las mujeres y los niños sueñan con caminos bordeados de árboles y huertos florecidos. La Luna, como el Sol, oculta la otra cara. Los músicos callejeros –ciegos por tradición–, cuando llega la noche cuentan a sus mandolinas historias de castillos con reyes que alcanzaron la muerte antes que la inmortalidad. Afuera, en la calle emancipada del ruido de las muchedumbres, una pareja de ancianos camina en busca del hijo extraviado en su mundo exacto de locura.

\*\*\*

A mitad de la noche, en las grandes ciudades, cuando el silencio recupera algunas zonas entre la fatiga y el sueño, los fantasmas de perros y gallos manifiestan su nostalgia como herederos del olvido.

\*\*\*

Los volcanes, calumniados como extinguidos, acumulan durante siglos el magma suficiente para otro luminoso cumpleaños de milenio. Abajo de la extensión del verde exuberante, las serpientes celebran venenoso cónclave para definir el sitio de otro transitorio paraíso en busca de otro Adán a quien morder.

\*\*\*

Y el filósofo, para iniciar su conferencia, dijo: “Soy la expresión renovada del mismo dolor humano.”

\*\*\*

Conjugemos la existencia en busca del verbo ser.

\*\*\*

Los fantasmas de los mendigos hicieron una hoguera con los bastones, muletas, gafas oscuras y harapos desproporcionados que habían usado en la distracción de su continuidad. A la media noche, ataviados con disfraces de imperio decadente, llegaron a la mansión abandonada de los corruptos, ahora en el exilio, y, disponiendo de la abundancia refrigerada y de los vinos ultramarinos, celebraron la fiesta de otro aniversario por un mundo mejor: ¡Vamos, México!

\*\*\*

Entrar a la última habitación de la casa, heredada y en pugna legal con los parientes, produce el deseo de escapar antes de que la mirada de una máscara se ilumine y se oiga una voz que suena a lejana pero que roza la piel del rostro como el contacto del vientre alargado de una víbora. Quien sea capaz de permanecer ahí, hasta que desaparezcan el silbido de la serpiente y el resplandor titilante de una máscara, oirá la revelación del lugar donde se ocultan las ollas con monedas de oro. Los miembros de la voraz parentela, mientras acumulan valor para penetrar en el abominable recinto, soportan con odio creciente la pobreza consustancial de cada día.

\*\*\*

El poeta, rebelde y contestatario, que empleaba como crítica y denuncia los poemas que no tenía tiempo de escribir, después de padecer y padecer años de prisión, persecuciones y amenazas

de muerte, encontró algún reconocimiento en el exilio donde tuvo que aprender, como niño, la elemental comunicación de otro idioma.

\* \* \*

Las montañas, ásperas y escarpadas, eran el contraste tenaz de la tierra seca con el río brillante que allá abajo, en una profundidad que topaba con lejano confin, la vegetación de las ribe- ras crecía lejos del acceso del hombre. De regreso al valle por un camino terroso, el poblado más cercano convertía el día de mercado en una feria de color donde los guisos, las frutas y las bebidas alucinantes mantenían durante horas el comercio y la ilusión de otro día de fiesta. Al atardecer, las montañas se engullían la hostia gigantesca del sol y pronto, se convertían en sombras inmóviles en espera de otro amanecer.

\* \* \*

El pueblo pone el hambre, el atraso y la repetición del vacío histórico. El gobierno en turno, para no parecer indiferente,

costea los desfiles, los banquetes y las celebraciones para hon- rar a los mártires que sí nos dieron patria.

\* \* \*

Hay más edificios que árboles y la ciudad se asfixia cada día. Los que recorremos las calles para obtener una ganancia que escape al acoso del fisco, aspiramos el ruido venenoso del trá- fico. Todos los edificios, ausentes al canto de los pájaros libertos, respiran mecánicamente su aire acondicionado y, durante dos turnos de trabajo, engullen y vomitan contribu- yentes que sueñan con la fantasía de evadir impuestos.

\* \* \*

Llevaron en camiones de carga a todos los hombres en edad de votar con sus huellas digitales por un candidato que no conocían y del que no podían pronunciar su nombre. Las mujeres y los niños, menos ingenuos, se quedaron en la aldea a invocar el favor de los dioses con danzas y plegarias.



Alejandro Caballero

\* \* \*

Los escasos demonios sobrevivientes a la tecnología, se ocultan en los bosques, también amenazados por los hombres.

\* \* \*

Tantas teorías, historia, tratados y sueños para que el gran autor viva sus últimos años –o días– conscientemente decepcionado del mundo, de la humanidad, de sus parientes y de sus vecinos.

\* \* \*

La casona antigua, morada de tres generaciones, recientemente pintada de blanco, responde a la luz del día con intenso resplandor. De noche, junto a la sombra diagonal de los árboles que la protegen de vientos huracanados, absorbe la luz de la Luna y eleva un suave canto emanado de su maciza y armónica geometría.

\* \* \*

La piedra contiene círculos concéntricos y vértices que complementan la imagen cercana de la lejana constancia del Sol. Los días de la vida y las noches de la muerte coinciden en la historia de todos los combates que envuelven al hombre en su obsesión de estar para ser.

\* \* \*

Es día de fiesta y también, con los pocos dientes que le quedan, el esqueleto devora una rebanada de sandía. Sobre la tumba, los parientes comen y beben a la salud de los muertos.

\* \* \*

Con palabras, frases, consignas y armas, una dictadura cae para que otra, con más palabras, diferentes consignas, fanatismo dogmático y armas modernizadas, ocupe su lugar.

\* \* \*

Ella no llegó y él se arrepintió de todo el lirismo de amorosa exaltación que había preparado para la continuación del encuentro, incluyendo el futuro que los iba a unir en la suma del presente. La tarde no estaba para suicidarse y prefirió meterse a un cine.

\*\*\*

Después de que Salomé se fue a dormir y a soñar, los invitados a la fiesta, erotizados por el brebaje de alucinógenos que habían ingerido, se despojaron de sus túnicas y estuvieron festejando con la música de la danza de los siete velos.

\* \* \*

Los adoquines de la calle que habían sido colocados con un orden estético, fueron desprendidos con un desorden colérico para el enfrentamiento en defensa propia contra las fuerzas conscientemente represivas.

\* \* \*

El hombre invitó a su hijo, de ocho años de edad, que fueran a pasear por donde estaban las tiendas de objetos usados y robados. La invitación la hizo el hombre para no sentirse solo en otro día sin empleo y sin atreverse a robar. Caminando, casi sin ver, tropezó y empujó un monedero que recogió, con prisa y angustia, antes de que alguien se diera de alta como su dueño aunque no lo fuera. Caminaron dos cuadras más y abrió el monedero que contenía algo de morralla y dos billetes de cien pesos. Comenzó a llover y, entre el hambre presente y la necesidad de guarecerse, se metieron a un restaurante barato. Cuando terminó de llover, regresaron a la vivienda y entregaron a la madre más de la mitad del dinero que había quedado, después de haber celebrado el hallazgo, sin recordar que ese día era su cumpleaños.

\* \* \*

Los censores de espectáculos nunca se atreven contra la miseria que tienen millones de protagonistas.

\* \* \*

Era una verdadera Venus, pero la causa de su frialdad provenía del mármol.

\* \* \*

México es un país muy rico, pero debido a que su pueblo traicionó a sus dioses, la riqueza es de la clase en el poder, que pertenece a otra raza y otra mitología.

\* \* \*

La muchacha se acerca al oído la caracola para escuchar el rumor de un mar que no conoce. La música lejana de un suave viento la hace soñar en un marino que llegará a rescatarla de otra tarde que se va.

\* \* \*

Contra un horizonte de incendios, el caballo relincha mientras su jinete, con algunas heridas, maldice y condena la hora en que lo enviaron a imponer la verdad de la vida a costa de la muerte de los que no la quieren entender. 🐾